

ESTUDIAR TODA LA VIDA. LA FORMACIÓN NOS HACE MEJORES

Cuando pensamos en estudiar, es posible que nos vengan a la mente muchos beneficios profesionales. Lo primero que se puede pensar es que los estudios son un medio para abrirse camino en el mundo laboral que cada vez es más competitivo; que es una llave para poder subir de categoría o de posición en el trabajo actual o que puede ser una fórmula perfecta para poder cambiar de rumbo en la esfera profesional. Sea como sea, y sin importar la edad o el sector, estudiar está considerado Como uno de los principales medios para el crecimiento profesional. Sin embargo, existen muchos otros aspectos en los que puede ser bastante gratificante mantenerse activo en el estudio y en el aprendizaje.

Se tiene la idea de que sólo algunos profesionales como, por ejemplo, los médicos con los abogados, tienen la obligación de actualizarse estudiando. Sin embargo, aunque es cierto que los médicos deben aprender las nuevas técnicas, investigaciones y novedades en medicina, los abogados deben conocer las nuevas legislaciones y decretos, etc.; actualmente, con la velocidad con la que cambien las cosas en todos los ámbitos, resulta imposible imaginar un solo sector en el cual no sea necesario actualizar los conocimientos obtenidos tras los estudios. Pensemos por ejemplo en un profesional del marketing. Aunque pueda tener muchos años de experiencia, si actualmente no tiene conocimientos de marketing online, se pierde una buena parte de lo que está sucediendo en dicha esfera (que, por cierto, crece cada año).

Lo mismo pasa si pensamos en un arquitecto, un ingeniero industrial, un profesor, o cualquier otro profesional.

Estudiar tiene ventajas sociales

Estudiar tiene varias ventajas a nivel social, ya que, sin importar que título de estudio o que materia te interese, aprender cosas nuevas es una forma de tener más cultura y de engrandecer los círculos sociales en los que te mueves. Aprender cosas nuevas es una forma de conocer personas con intereses parecidos a ti y un medio para abrirte a nuevas experiencias y a nuevos grupos de personas.

Aunque no se suele pensar en este tipo de ventajas a priori; es una de las principales cosas que señalan como positivas las personas que están acostumbradas a estudiar toda la vida.

Beneficios físicos

Cuando estudiamos algo nuevo, el centro del lenguaje en el cerebro crece. Por ejemplo, cuando nos dedicamos a estudiar una nueva lengua, muchas áreas vitales de nuestro cerebro crecen. Diversos estudios afirman que el bilingüismo, es lo mejor para retrasar la enfermedad de **Alzheimer** en personas que son susceptibles.

De hecho, la gran mayoría de personas que tienen principios de esta enfermedad, suelen llevar como parte de su tratamiento, cursos que les ayudan a mejorar la memoria. Estudiar toda la vida te ayuda a aprender cada vez más. Por ejemplo, las personas que son bilingües, pueden distinguir idiomas que ni siquiera han escuchado antes o tienen más facilidad para aprender una tercera lengua.

Muchas personas se preocupan por mejorar su aspecto físico haciendo dietas y rutinas de ejercicio; pero no se debe descuidar la parte mental. Todos tenemos siempre cosas que nos gustaría aprender: algunos, quizás les gustaría dedicar alguna parte de su tiempo a actividades artísticas; otros, a aprender un idioma; otros, a intentar estudiar una nueva carrera totalmente diferente a la ya concluida. Entrenar el cerebro es una inversión que dura para siempre, porque el aprendizaje obtenido nos acompañará siempre y cuanto más se aprende, más se desea aprender.

Beneficios emocionales de estudiar

En el aprendizaje se adquieren además habilidades, conductas y valores que surgen como resultado de la instrucción y la observación. Para poder aprender es necesario tener enfoque, voluntad y disciplina. Tal y como se ha podido saber gracias a diversos estudios científicos, estudiar toda la vida enriquece la propia experiencia personal, alimenta el espíritu y ayuda a las personas a resolver problemas cotidianos con mayor facilidad. La rutina de estudiar, a nivel psicológico, genera en muchas personas algunas conductas positivas como por ejemplo, la responsabilidad y la constancia. El aprendizaje es un proceso de construcción activo, donde el protagonista eres tú mismo y por lo tanto el éxito depende de la decisión y la firmeza de cada persona. Emocionalmente, aprender y estudiar de manera continua, benefician notablemente a la **creatividad**, ya que tendrás la posibilidad de realizar nuevas y mejores asociaciones mentales. Además, mejora la **resiliencia** o la capacidad para enfrentar los obstáculos de la vida sin entrar en crisis o enfermar. También es una forma de **augmentar la autoestima**, ya que la persona se siente mucho más en poder y capaz de enfrentar las diversas situaciones de la vida, por muy difíciles que estas puedan llegar a ser.

También se desarrolla la capacidad para resolver los problemas y se estimula el pensamiento positivo. Los psicólogos aseguran que estudiar ayuda a que las personas desarrollen emociones de bienestar y potencien la actitud optimista de cara a la vida.

En la vida nunca dejamos de aprender

Dicen que la vida es un continuo aprendizaje. Hablar con cualquier persona que está en el tramo final de su vida es descubrir que lo único que siempre paso a lo largo del tiempo, es que se aprendieron nuevas cosas. Mantener viva la curiosidad por aprender y estudiar, es mantener también la curiosidad por vivir. Para realizar nuevos aprendizajes es importante, por tanto, tener apertura a nuevos conocimientos de actividades y una estructura de pensamiento flexible. No te preocupes si por ahora no lo tienes, ya que esto también se va adquiriendo con el tiempo. Para las personas que no han estudiado todavía, pero que tienen ganas de aprender y desarrollarse como profesionales y seres humanos, se recomienda comenzar de manera gradual, en los hábitos y conductas de la vida cotidiana que pueden ser más sencillos.

Artículo de [Educacionline](#)

SHARE ARTICLE:



Siete razones para estudiar una carrera profesional

Acabar el cole es una etapa que puede tener múltiples reacciones. Algunos estudiantes pueden sentirse contentos porque por fin podrán estudiar aquella carrera que les gusta y ya tienen en mente desde hace mucho. Sin embargo, para otros alumnos, el panorama no es tan claro.

Es allí donde surge la duda: ¿estudio o trabajo? Este gran dilema puede llegar a la conclusión que laborar es una decisión mucho más acertada, pero esta solo traería beneficios a corto plazo, a diferencia de estudiar una carrera, lo cual, nos traería muchas ventajas a futuro.

Si aún no tienes en claro la importancia de forjar tu proyecto de vida de la mano de una profesión, hoy te contamos las principales razones para hacerlo:

Crecimiento personal. Estudiar una carrera te ayudará a ser una persona mucho más responsable, disciplinada y aplicada pues se trata de luchar contra la corriente para poder conseguir tus sueños. Desarrollarás tu inteligencia emocional y algunas habilidades sociales para relacionarte con los demás.

Oportunidades de empleo. Al estar muy bien preparado podrás acceder a diversos puestos de trabajo de acuerdo a tus expectativas y a las áreas de tu carrera. Hoy en día las empresas requieren de personal titulado, con especializaciones y otros estudios que demuestren su competencia.

Hacer lo que te gusta. Por fin dejarás de lado aquellos cursos que no te gustaban y elegirás estudiar algo que realmente te apasiona y en lo que sientes que eres bueno. Definitivamente, dedicarte a lo que te gusta y atrae, es uno de los primeros pasos para asegurar tu bienestar.

Estabilidad económica. Ser profesional te permitirá percibir un salario mensual que te ayudará a dar tus primeros pasos para ser más independiente en el aspecto monetario. Tener la seguridad de recibir un sueldo gracias a lo aprendido en la universidad y a lo que sabes hacer es muy satisfactorio.

Crecimiento profesional. Llevar el título de “licenciado en” te abrirá muchas puertas para alcanzar el éxito. En cualquier empresa donde puedas acceder a un puesto laboral, tendrás la oportunidad de ir creciendo a nivel de cargos. Además, también puedes especializarte y llevar estudios de posgrado para mejorar tu perfil.

Vínculos sociales y profesionales. En la universidad no solo encontrarás grandes amigos sino que también entablarás relaciones con personas que, en un futuro, podrán convertirse en tus futuros socios. Además, tendrás el contacto de tus profesores, quienes serán tus grandes aliados durante tu vida estudiantil y profesional.

Contribución con la sociedad. Al desarrollar una carrera profesional, aportarás con tus conocimientos al desarrollo de las comunidades y a la mejora de su calidad de vida. Por ejemplo, si eres médico, lucharás por salvar la vida de las personas; o si eres ingeniero civil, serás responsable de las obras urbanas.

Tras conocer los beneficios de estudiar una carrera universitaria, es hora elegir la que más te guste e iniciar un camino lleno de éxitos. Para hacerlo, puedes evaluar cuál podría ir acorde a tus habilidades.